

que no es posible hallar pan en aquel desierto para tanta muchedumbre? Nunca faltan recursos al Hijo de Dios para socorrer á los que le siguen; en sus mismas manos tiene el manantial inagotable de la mayor abundancia. Mas los sirve él de lo que es servido de ellos. El que no le deja, el que no le abandona, no puede menos de ser feliz. ¡O qué dignos somos de compasion cuando solo servimos á Dios á temporadas! ¡qué pocos infelices habria si hubiera muchos que sirviesen á Dios de veras!

Si servimos al Señor con disgusto, y muchas veces por fuerza, ¿de qué nos quejamos cuando no somos oídos? ¿hállanos acaso velando, siempre que llama y nos busca? ¿no nos encuentra dormidos muchas veces? ¡Y despues de esto extrañaremos que no nos siente á su mesa! ¡sirvesele tan mal, y se pretende que nos colme de favores!

Sirvamos á Dios como le sirvió san Casimiro, y hasta en el trono se experimentarán las dulzuras de la devocion. Sirvámosle como le sirvió san Francisco Javier, y saltaremos de gozo; y en medio de los desiertos, entre los ardientes arenales del Japon experimentaremos los continuos efectos de su amorosa providencia.

Trae á la memoria las demostraciones de bondad, de proteccion y de paciencia que has recibido de Dios durante el curso de tu vida, y juzga si debes deliberar un sole momento en dedicarte á servirle.

No, Dios mio, nada tengo que deliberar en este punto. Solamente os suplico que os digneis de no desechar á un siervo, perezoso, ingrato y cobarde en vuestro servicio, pero que está resuelto, con vuestra divina gracia, á mudarse enteramente, y á ser en adelante un siervo fiel. Aumentad, Señor, vuestras misericordias; concededme vuestros auxilios; pues desde este mismo instante doy principio á amaros y á servirlos con fervor y con fidelidad.

## JACULATORIAS.

*Ecce non dormitabit neque dormiet qui custodit Israel.*  
Salm. 120.

Si por cierto, el Señor siempre está velando sobre sus siervos, y nada es capaz de interrumpir su vigilancia.

*Dominus custodit te ab omni malo. Custodiat animam tuam Dominus.* Salm. 120.

Sirvamos á Dios, que él hará centinela para que nada nos dañe ni nos inquiete. Sirvamos á Dios, que él velará continuamente en nuestra conservacion.

## PROPOSITOS.

1. Siendo tan admirable el cuidado que tiene Dios de nuestra conservacion y de nuestra vida, no son menos dignos de admiracion y de reconocimiento los medios espirituales que nos ofrece en la proteccion poderosa de los santos. Por eso debemos hacer grande aprecio de aquellas devociones, de aquellas piadosas industrias que de tiempo en tiempo inspira el Espiritu Santo en la Iglesia para hacernos mas compendioso y mas fácil el camino del cielo. La que está particularmente aplicada á este tiempo, y que la piedad de los pueblos hace universal, es la novena de san Francisco Javier, á la cual se da principio en este dia. Las grandes gracias que parece tiene como ligadas el Señor á esta generalisima devocion, los extraordinarios favores, los singulares, los abundantes beneficios que se reciben por intercesion de este gran santo durante el tiempo de su novena, la han hecho celeberrima en todo el orbe cristiano. No quieras tú solo excluirte de estos favores celestiales, negándote á cumplir con una devocion tan piadosa y tan acreditada. Por el discurso que hallarás al principio del dia siguiente, sabrás toda

la historia de la novena, y al fin de cada día encontrarás la práctica de ella, breve á la verdad y fácil, pero muy oportuna para alcanzar de Dios por la intercesion de san Francisco Javier las gracias espirituales y temporales que le pedimos, especialmente aquella que mas necesitamos.

NOTA. En España tenemos la novena, comun en toda ella, que compuso el P. Francisco Garcia con admirable método, dulzura, eficacia y juicio. Los que no tuvieren este librito, ó no hallaren tiempo para hacerla con la moderada difusion que en él se prescribe, podrán decir cada dia las oraciones que en cada uno se pondrán.

Da hoy principio á la novena con las disposiciones que son necesarias para alcanzar de Dios lo que se le pide por intercesion de los santos; esto es, con un vivo y verdadero arrepentimiento de haber desmerecido sus misericordias por tus pecados, con una firme confianza en su infinita bondad y en los méritos é intercesion de san Francisco Javier, y con una pureza de intencion que interese en tu favor la piedad divina; haciéndote cargo que falta por lo regular esta pureza, cuando se pide algun bien temporal. Pero, aunque sean purísimos nuestros deseos, dejémoslos todos en manos de Dios, abandonándolos plenamente á su bondad y á su sabiduria. No hay cosa que mas poderosamente empeñe al Señor en favor nuestro, no la hay mas eficaz para acelerar el pronto despacho de nuestras peticiones, que esta piadosa disposicion. Pero en todo caso, pidase lo que se pidiere, no hay que desalentarnos si no fuéremos oídos tan presto como deseamos. Gusta el Señor de ser rogado, y aun de ser importunado, para que entendamos que todo depende de él; y quiere que le pidamos con perseverancia para probar nuestra fe. No pocas veces, negándonos Dios lo que pedimos, nos concede mucho mas de lo que necesitamos.

Asiste si pudieres puntualmente á los devotos ejercicios que se hacen en la iglesia de la compañía todos los dias de la novena. Por lo comun son mas eficaces las oraciones públicas que las privadas; participa entonces cada particular en cierta manera del mérito de los demás que concurren á orar juntos. Pero si no pudieres asistir á los ejercicios públicos, visita por lo menos una vez al dia la capilla ó el altar del santo, y reza delante de él las oraciones particulares que tuvieres señaladas.

En reverencia de la especial devocion que tenia san Francisco Javier á la santísima Trinidad, á las cinco llagas de Cristo, á la Madre de Dios, y á los nueve coros de los ángeles, ha inventado la piedad de los fieles muchas devociones, durante estos nueve dias. Unos rezan tres veces el salmo *Laudate Dominum, omnes gentes...* con la oracion del santo; otros, cinco Padre nuestros y cinco Ave Marias en honra de las cinco llagas; otros, diez Padre nuestros y diez Ave Marias con diez veces el *Gloria Patri*, en accion de gracias por los favores que el Señor hizo á san Francisco Javier los diez años de su glorioso apostolado. muchos rezan las letanias de la santísima Virgen, devociones todas cuyo valor y cuya solidez ha acreditado el mucho fruto que se ha experimentado con ellas.

2. Pero entre todos estos piadosos ejercicios ninguno es mas fácil ni mas sencillo que el que vamos á señalar para cada dia. Redúcese á una breve oracion á Dios, con alusion á una de las principales virtudes del santo, en que se le pide la gracia ó el favor que se juzga mas necesario, para cuyo logro se hace particularmente la novena.

Es la fe como el alma de todas las virtudes; porque *justus ex fide vivit*: el justo vive con la fe. La que tuvo el grande apóstol de las Indias se puede conocer por

las maravillas que obró, y por el gran número de naciones que alumbró con la luz del Evangelio.

*Oracion para el primer dia de la novena.*

« Salvador mio Jesucristo, que enseñaste la fe con  
 » tu palabra, que la encendiste y la conservas en mí  
 » con tu divina gracia; concédeme por tu misericordia  
 » y por la intercesion del grande apóstol de las Indias  
 » san Francisco Javier, una fe viva y fecunda en buenas  
 » obras; que crea firmemente todo lo que debo creer,  
 » y que viva una vida arreglada á lo que crea; dignate  
 » tambien concederme con esta virtud la gracia parti-  
 » cular que te pido en esta novena, si fuere conve-  
 » niente para tu mayor gloria, y para el mayor bien  
 » de mi alma. Amen. »

*Oracion que se ha de decir todos los dias de la novena  
 en honra de san Francisco Javier.*

« Glorioso san Francisco Javier, apóstol del Japon  
 » y de las Indias, que tuvisteis un zelo tan encendido  
 » por la salvacion de las almas; tened el mismo zelo  
 » por la salvacion de la mia. No se apagó la llama de  
 » vuestra inmensa caridad con vuestra muerte; y  
 » vuestro poder para con Dios aun es mayor en el  
 » cielo que cuando andabais por la tierra. Dignaos  
 » hacer que yo experimente los dulces efectos de uno  
 » y de otro. Bien sabeis el particular favor que os  
 » pido en esta novena; suplicoos que me le alcanceis,  
 » si hubiere de ser para mayor gloria de Dios y bien  
 » de mi alma. La confianza que tengo en vuestra po-  
 » derosa proteccion es acreedora á que atendais á mis  
 » deseos, y á que despacheis favorablemente mi hu-  
 » milde peticion. Alcanzadme esta gracia, de que á  
 » mi parecer estoy tan necesitado, y con ella todas  
 » las demás que sabeis son convenientes para mi eterna  
 » salvacion, y especialmente la perseverancia final. »